

Historia de una epidemia

Apuntes sobre *Némesis*

Carlos Torres Tinajero



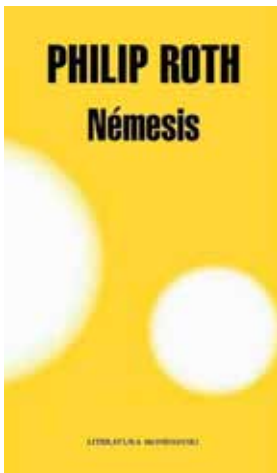
1.usa.gov/sluPzd

Era imposible creer que Alan yaciera dentro de aquella caja de pino sencilla y de color claro por el mero hecho de haber contraído una enfermedad de verano. La caja en la que no puedes escaparte. La caja en la que un niño de doce años tenía doce años para siempre.

Némesis, Philip Roth

NÉMESIS ES UNA DE LAS NOVELAS más recientes del escritor norteamericano Philip Roth. Su escenario está envuelto en el calor sofocante de la Newark ecuatorial en el verano de 1944, cuando goterones de sol rociaban las avenidas de la ciudad y elevaban la temperatura en el contexto de la Segunda Guerra Mundial. Aunque muchos jóvenes habían salido de Estados Unidos a combatir con los Aliados tras el ataque a Pearl Harbor, la gran mayoría se quedó en el país y en Nueva Jersey enfrentó una epidemia de poliomielitis, un virus contagioso que suele atacar a la población infantil.

El propósito de la entrega de Roth es recrear el ambiente clínico enfrentado por la comunidad entera y el plan de Bucky Cantor, el prota-



Philip Roth
Némesis
México, Mondadori
2011, 207 pp.

gonista, por amparar a sus alumnos. El punto de partida en la historia ocurre a mediados de año al registrarse el primer caso. Pocos días después, la cifra sube y se convierte en un problema de salud pública en el cual los niños son los más vulnerables y en donde se pone mayor énfasis médico, como en la muerte de Alan, contagiado a los doce años tras comer un *hot-dog*.

El Centro de Verano

Entre los afectados por la enfermedad estuvo el ex presidente estadounidense Franklin Delano Roosevelt, quien tuvo que apartarse de la vida política por algún tiempo. En la trama se plasma la dinámica de un área recreativa —regida por Bucky Cantor— para practicar *softball*, un espacio público y deportivo para una porción demográfica propensa a contraer el padecimiento infeccioso. Las costumbres al interior del equipo de juego —determinadas por el compañerismo, la lealtad y la solidaridad— son una apuesta en su vida cotidiana. Sin embargo, tras la difusión de la infección y el temor por ser contagiados, surge una fractura social con secuelas permanentes y difíciles de disolver.

Las muestras más lamentables de discriminación surgieron en East Side, un barrio industrial con claras pautas de pobreza. Existe una fuerte división que se manifiesta en la amenaza epidémica. Al tomar en cuenta diferencias económicas marcadas, la poliomielitis representa un acelerador (o productor) de

discriminación, y el grupo se fragmenta. El peligro de contagio da pie a actitudes de polarización. En conductas extremas, un grupo de muchachos intenta contagiar a sus compañeros, como una revancha o ajuste de cuentas, escupiendo en el campo de entrenamiento.

El conflicto de Bucky Cantor

Al agravarse las anécdotas epidemiológicas, hay una actitud protectora, dotada de conciencia, por parte de Bucky Cantor al cuidar a los chicos a su cargo sin importar el precio. Resiste a los dilemas pragmáticos inmersos en el círculo de la enfermedad y a las dudas de posibles infecciones. Tiene la posibilidad de alejarse de Newark y obtener otro empleo tras el estallido de brotes. Pero ante la disyuntiva de cerrar o dejar abierto el Centro, Cantor asume una decisión —consciente



Ilustración: Thinkstock

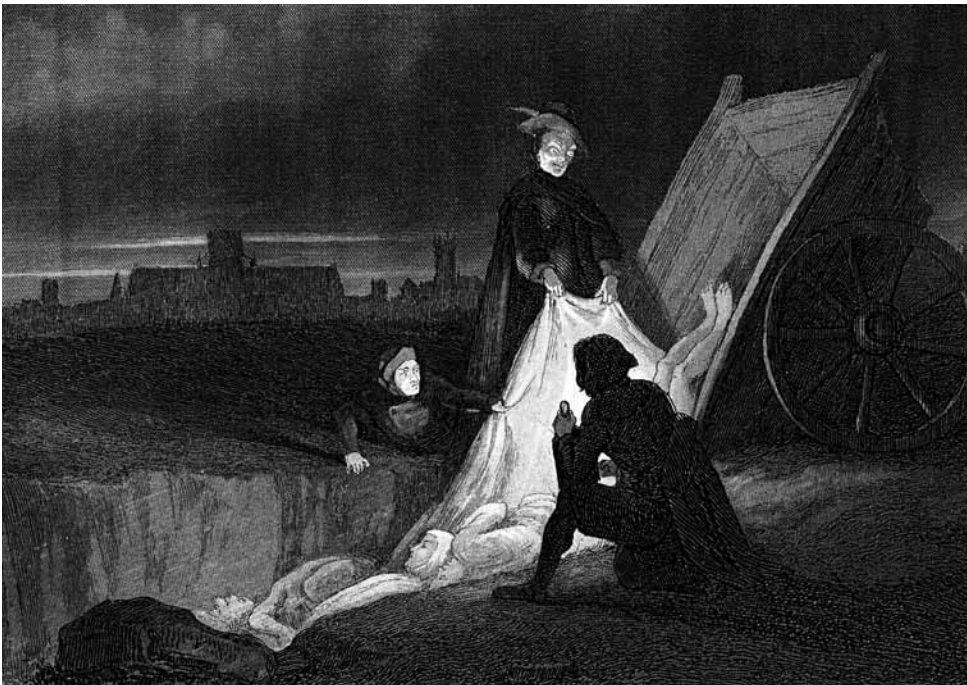


Ilustración: Thinkstock

e irreversible— y ciertas obligaciones: velar e intentar proteger la integridad de los niños. La polio comienza a propagarse con intensidad y los efectos parecen definitivos. Semanas más tarde, Cantor se ve obligado a renunciar y salir de Newark ecuatorial para refugiarse en otro lugar, y así se reconfigura un tipo de convivencia más estrecha.

El lenguaje en la novela

A partir del andamiaje narrativo, tal vez sería conveniente esbozar una discusión del uso de narradores, uno de los elementos en los que Roth ha puesto un acento especial, inyectándole un tono innovador a la presentación de momentos medulares. Apparentemente, al comienzo se reconoce un narrador omnisciente en tercera persona. El manejo de la información, en este caso, se interna en el pensamiento del personaje y organiza los eventos. Goza de imparcialidad y se caracteriza por ofrecer un panorama global de sucesos.

En el fragmento denominado “Una Newark ecuatorial”, el lector registra con facilidad características centradas en descripciones de la urbe y síntomas típicos. Sin embargo, conforme transcurre el tiempo, se asiste a una revelación: en realidad, es un narrador en primera persona que ha presentado, durante el

desarrollo, un manojo de secuencias dándoles así un matiz crítico a la postura de narrador-personaje. El cambio experimentado en el narrador inyecta una dosis de vigor y vértigo.

En cuanto a la creación del lenguaje como unidad primordial en *Némesis*, se cumple un cometido trascendental: a pesar de la fuerza dramática y la distribución de escenas, la plasticidad lingüística envuelve todas las esferas por recorrer y juega con componentes en la escena al presentar caracteres psicológicos. En alguna medida, la maleabilidad en el lenguaje propuesta por Roth está basada en la nitidez descriptiva. Se atraviesa por un tamiz lingüístico de claridad, refleja un pasaje de dolencia y lleva al lector a un entorno lacerante sin otorgar concesiones.

En el ejercicio de Roth una minoría se sobrepone al curso de la situación salubre y muestra capacidades para entablar redes fraternas. Logra llegar a extremos y mediante la transparencia arquitectónica y lingüística, pone en evidencia la incapacidad humana ante acontecimientos catastróficos con apuros antes de encontrar salidas triunfales. Es, sin duda, una muestra de entrega y compromiso bajo los trazos de una pluma descriptiva, reveladora y precisa. ■■